

TINTA ROJA

Donde todo comenzó

La chica de Kyushu
Seicho Matsumoto



Trad: Marina
Bornas
Libros del
Asteroide,
2017
262 páginas
17,95 euros
★★★★

Hay un tipo de novela negra, la más oscura, el café solo de las novelas negras, a la que le basta con la sobriedad y la verosimilitud para regalarle al lector una buena dosis de literatura en vena. *La chica de Kyushu* (1961), de Seicho Matsumoto, autor de la celebrada *El expreso de Tokio* (1958), pertenece sin duda a este grupo, como la mayoría de los títulos escritos por su autor, a quien Libros del Asteroide ha devuelto por fortuna a los estantes de novedades en las librerías.

Sin embargo, lo más destacable de esta historia no es su

POR MARINA
SANMARTÍN

Matsumoto, autor también de «El expreso de Tokio»

calidad literaria, incuestionable, ni su coincidencia en siglo y estilo con la novela negra estadounidense de Chandler y Hammett, ni siquiera el amplio abanico de recursos narrativos que Matsumoto domina y utiliza al construir su mundo para dotarlo de una ilusión absoluta de realidad. No, lo más destacable de esta historia es lo curioso que resulta descubrir en ella el germen de la actual ficción japonesa policiaca y de terror.

Seguir a la joven y etérea

Kiriko Yanagida por las calles de Tokio en busca de quien la ayude a defender a su hermano mayor, acusado de asesinato en la ciudad de K, es rastrear las huellas de una sociedad que en la actualidad nos parece más próxima, gracias a los puentes tendidos por la tecnología, pero cuyo imaginario artístico (ahora en manos, entre otras, de Natsuo Kirino o Miyuki Miyabe) es el resultado de una trayectoria que, por su valor, merece ser recorrida.